

Viene de la pág. 4

nideras. Si los planes del gobierno de Washington son llevados a cabo, nuestros pueblos cesarán de ser una confederación de naciones amantes de la paz y perderán todo derecho y toda oportunidad de continuar sus esfuerzos para hacerse genuinamente libres.

Ellas serán transformadas en una retaguardia esclavizada, en una reserva forzada para la cabeza de puente establecida en Japón por los guerreristas.

Para facilitar la militarización de nuestros países bajo un mando extranjero, el gobierno de Washington intervendrá más y más en sus asuntos internos.

Esta militarización impuesta a la retaguardia, debe conducir ese adelanto a un radical cambio en las asignaciones de los recursos financieros de nuestros gobiernos. El pueblo sin escuelas, sin condiciones decentes de vida, sin sanidad, sin alimento suficiente, sin técnica agrícola e industrial, tendrá que resignarse con sus escasos salarios mientras se gasta en la adquisición de armamentos vez de invertirse en servicios sociales y en el aumento de la riqueza nacional.

Su nueva situación de retaguardia de las bases de agresión, forzarán a América Latina a limitar sus relaciones comerciales, culturales y políticas, únicamente a aquellos países que permita el supremo mandato de los guerreristas en Washington.

No habrá, entonces, un solo aspecto de nuestra vida que no será radical y automáticamente modificado por la remilitarización del Japón; y el destino de América Latina no se distinguirá de esos proletariados extranjeros a quienes los imperialistas de Grecia, Roma, Egipto y Asiria, en otros días, empleaban para reemplazar las pérdidas de sus ejércitos nacionales, de carácter especial, y mantener la vanguardia en las cabezas de puente.

Colombia conoce ya el significado del entendimiento entre los reaccionarios de dentro y los guerreristas de fuera. Ya ha tenido experiencia de la miseria general que acompaña al militarismo. Ya ha visto el espectáculo de corrupción y métodos de enriquecimiento rápido que vienen con el atardecer de todo gobierno basado en la fuerza; y ha soportado finalmente, la sonrisa con la que los soldados han sido llevados a Corea desde Colombia, por la fuerza o a escondidas.

Nuestras presentes dificultades deben

servir de advertencia al resto de los países de América Latina, a cuyos representantes en esta Conferencia les pedimos trabajar incesantemente e infatigablemente, al máximo y no escatimando sacrificios, para derrotar estas maniobras.

Con la peculiar sabiduría adquirida por el pueblo chino mediante su constante apego a la realidad y su aguda comprensión de la natural esencial de las cosas, el Comité de Paz de China promovió y efectuó este Congreso. De esta manera, la invitación hecha por los pueblos amantes de la paz para que envíen delegados a esta inmensa región de la tierra, tiene un evidente objeto: poner a los representantes del movimiento de paz en todo el mundo, en contacto directo e inmediato con el propio asunto bajo examen, el cual está siendo falseado en aquellas regiones que están bajo la influencia de intereses definidos.

Al obtener una comprensión objetiva y una medida de comparación, con nuestro viaje a través de la Unión Soviética y de las Democracias Populares, no tenemos ninguna duda en nuestras mentes ni reservas en nuestro entendimiento. Hemos estado en contacto, no con un grupo pre-seleccionado de personas, sino con las grandes masas de la humanidad, entre las cuales hemos hallado mu-

chas cosas que nunca encontramos en el mundo de donde venimos: hemos encontrado que el trabajo se ha convertido en un alegre entretenimiento y en un acto de oración permanente de parte del individuo, en una colaboración sincera en la tarea común que se dirige al mejoramiento de la vida común, individual y colectiva, en todos sus aspectos y formas.

Descubrimos una esclarecida fe en la perfectibilidad del hombre y de la sociedad. Encontramos una indomable voluntad de reconstruir lo que destruyeron los enemigos del hombre en su locura; una indomable determinación para impedir que lo que está siendo reconstruido hoy, sea arrasado mañana; una abundante y resplandeciente felicidad: el saludable regocijo de un pueblo que ha tomado en sus propias manos la responsabilidad de su destino y su realización, en solidaridad con los otros pueblos de la tierra. Y, como un común denominador de sus empresas y de sus aspiraciones, el deseo de una paz universal que les permita terminar su reconstrucción y alcanzar a través de nuevas etapas, la reconciliación del hombre con el hombre y con el mundo.

Después de la inapreciable experiencia

(Pasa a la Pág. 6)

PERMANENTE

Con quién están los candidatos a la Presidencia de la República: con el pueblo o con el Trust Eléctrico?

Los señores candidatos a la Presidencia de la República, don FERNANDO CASTRO CERVANTES, don MARIO ECHANDI y don PEPE FIGUERES se han vuelto sordos y no quieren atender nuestro emplazamiento para que se pronuncien sobre el alza de tarifas eléctricas y sobre la cuestión fundamental de la nacionalización de los servicios de fuerza y luz. Mientras guarden silencio, mantendremos este marco, recordándoles a la ciudadanía que los señores que aspiran a ejercer la Presidencia de la República se niegan a definirse en relación con el grave problema eléctrico. ¿Qué se puede esperar de candidatos como estos? ¿Por qué callan? ¿Será, acaso, porque les interesa más estar bien con el trust eléctrico que con el pueblo costarricense?

**Este Periódico vale 25 céntimos
Páguelo puntualmente.**